

El Bibliotecario

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

 CONACULTA

Año I, número 6, diciembre de 2001

En Coatzacoalcos, Veracruz

Se inició la creación de nuevas bibliotecas públicas



➤ *Se pone en marcha una nueva propuesta de calidad en el servicio y en los contenidos de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas*

➤ *Este año se abrirán 150 nuevos espacios*

Con la inauguración de la Biblioteca Pública “Cornelius Versteeg van Donselaar” en Coatzacoalcos, Veracruz, el pasado 9 de noviembre se inició la apertura de nuevos espacios bibliotecarios en todo el país dentro de la nueva etapa de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Se trata de la primera de las 150 bibliotecas que en los dos últimos meses

de 2001 se agregarán a las 6,109 con las que la Red cerró el año 2000.

Con ello, se pone en práctica un modelo de servicio bibliotecario surgido del diagnóstico, el debate y las propuestas sobre la situación y las perspectivas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas que se generaron a lo largo del año y de los que *El Bibliotecario* ha dado constancia desde su primer número.

La creación de nuevas bibliotecas públicas cumple, en primer lugar, el papel de ampliar estratégicamente, no de manera circunstancial o aislada, la cobertura bibliotecaria. Con una población superior a los 230,000 habitantes, la cabecera municipal de Coatzacoalcos contó hasta este año con una sola biblioteca pública, instalada en 1987. Dentro de los nuevos planes de desarrollo del gobierno del Municipio de Coatzacoalcos, surgió la idea de pasar de esa biblioteca única, de un solo golpe, a una red municipal integrada en una primera etapa por cuatro bibliotecas, la ya existente y tres nuevas construidas bajo un funcional proyecto arquitectónico ex profeso para biblioteca. Así se reduce la proporción entre bibliotecas y habitantes, que era de una por 230,000, a una por cada 57,500, aún desfavorable pero que ya se planea reducir en el mediano plazo.

Estratégicamente distribuidas en la ciudad, dos de esas bibliotecas han sido ya terminadas y la tercera ha iniciado su construcción. La que lleva el nombre del desaparecido empresario de origen holandés, Cornelius Versteeg, quien adoptó a Coatzacoalcos como su ciudad y se distinguió en ella por su espíritu altruista y filantrópico, está situada en la colonia El Tesoro, en una zona donde se ubican 18 planteles educativos de los niveles primaria, secundaria, bachillerato y profesional, y donde tiene posibilidades de brindar servicio a un gran número de colonias aledañas.

Con una superficie construida de 172 metros cuadrados, esta biblioteca cuenta con sillas o puestos de lectura y consulta para 82 usuarios simultáneos (48 en las áreas de consulta y lectura, 24 niños en la sala infantil y 10 usuarios en el área de cómputo). Su colección bibliográfica inicial es de aproximadamente 2 mil volúmenes, y cuenta con 10 computadoras conectadas a Internet, fruto, en este caso, de una donación realizada por Banobras de un total de 40 equipos, para esta biblioteca y las otras tres que formarán inicialmente la red. El módulo de Internet cuenta además con escáner e impresora de alta resolución. A ello se añade una fotocopidora como complemento a los servicios.


El acervo de esta biblioteca, al igual que el de las otras 149 correspondientes a este año, representa una primera aproximación a un nuevo concepto de colección bibliográfica, ceñida a los títulos fundamentales para una biblioteca pública en cada una de las materias, y que, en su caso, podrá ser potenciado por el vasto número de obras disponibles en las bibliotecas digitales accesibles a través de Internet. La Dirección General de Bibliotecas, como parte de la orientación esencial a los usuarios de todas las edades y diferentes necesidades de información, ofrecerá un catálogo actualizado de estas bibliotecas y sus contenidos, así como de otros sitios electrónicos de consulta básica, como son los elaborados por la Secretaría de Educación Pública.

Cabe destacar los patrones de comodidad seguidos en la construcción de las nuevas bibliotecas de Coatzacoalcos, que cuentan con magníficas instalaciones sanitarias, de iluminación eléctrica y aire acondicionado, este último especialmente importante en climas como los de esta ciudad. Los muros fueron diseñados con ventanas en estructura

reticular que durante el día filtran grandes cantidades de luz natural y dan al espacio una agradable atmósfera de vitalidad.

Con características y normas más estrictas tanto de construcción como de instalaciones, equipamiento y servicios; con un acervo bibliográfico formado con nuevos y actualizados criterios de selección; con la incorporación de la más avanzada tecnología de la información; este tipo de bibliotecas refleja una propuesta de un nivel más alto de calidad en el servicio y en los contenidos al que se aspira en toda la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Para ello es necesario consolidar el esquema de colaboración institucional existente y un nivel más elevado de compromiso de cada una de las partes, como se hizo en este caso, en el que participaron los gobiernos federal, estatal y municipal, a los que se sumó la valiosa aportación de Banobras. Signo de esta reunión de intereses fue la presencia en la inauguración de la Biblioteca Pública “Cornelius Versteeg van Doselaar” del gobernador del estado de Veracruz, Miguel Alemán Velasco; el Director General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Jorge von Ziegler; el presidente municipal de Coatzacoalcos, Marcelo Montiel; y el Director General de Banobras, Tomás Ruiz, quienes hicieron entrega de la obra a esta comunidad veracruzana.

De este modo se ha concretado el primer paso del ambicioso proyecto que impulsa la Directora de Cultura del Municipio de Coatzacoalcos, Yuria Burguete Vela, con el amplio apoyo de su presidente municipal, de dotar a esta importante ciudad de un verdadero servicio bibliotecario, capaz de evolucionar hacia un nivel de excelencia tanto en cobertura como en contenidos, objetivo del todo coincidente con las propuestas formuladas por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes para mejorar la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. 



Sari Bermúdez

PRESIDENTA

Andrés Roemer

Luis Vázquez Cano

SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler

DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL BIBLIOTECARIO es el boletín informativo mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año I, número 6, diciembre de 2001.

Coordinación editorial: Juan Domingo Argüelles, Director de Investigación y Desarrollo de Recursos Humanos. Consejo editorial: Gerardo Amancio Armijo, Director de Apoyo Bibliotecológico; Jorge Cabrera Bohórquez, Director de Operación de Bibliotecas; Arturo Domínguez Rodríguez, Secretario particular de la Dirección General; Gorgonio Martínez García, Subdirector de Entrenamiento y Adiestramiento en el Servicio.

Editor responsable: Oscar F. Castro López, Subdirector de Investigación y Diseño de Programas. Diseño: Ariadna G. Vaca Moro, Coordinadora de Información, Programación y Evaluación. Formación editorial: Ricardo Jiménez. Corrección: Alicia Gómez. Fotografías: Juan de la C. Toledo y Gobierno del Estado de Coahuila. Correspondencia: Insurgentes Sur 1822, 4° piso, Colonia Florida, México, D. F., C. P.: 01030. Teléfono y Fax: 56-61-99-26. Correo electrónico: ocastro@conaculta.gob.mx. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño.

Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet:

<http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/bibliotecario>

EDITORIAL

Más y mejores bibliotecas públicas

Con el fin del siglo XX se cerró también una etapa en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en el país, con un total de 6,109 espacios que fueron puestos en funcionamiento a lo largo de casi dos décadas.

Asimismo, se dio inicio a otra cuyo propósito no es únicamente abrir nuevas y más funcionales instalaciones para ofrecer mejores servicios a los usuarios, sino también adecuar y rehabilitar las ya existentes, dotándolas de la infraestructura, el equipo y los acervos para que respondan cabalmente a las exigencias contemporáneas, en una sociedad que precisa cada día de mayor información y de más elementos que orienten su toma de decisiones.

No se trata únicamente de impulsar el crecimiento de la Red Nacional sino también de conseguir un equilibrio entre las infraestructuras bibliotecarias de cada estado, tanto en número de bibliotecas como en la calidad de sus servicios.

La entrega de nuevas y modernas bibliotecas públicas a las diversas comunidades del país, en los últimos meses, está cumpliendo, precisamente, con este propósito: fortalecer los niveles de información y cultura de dichas comunidades, poniendo a su servicio instalaciones adecuadas y los mejores y más selectos acervos, tradicionales y digitales, que sirvan para solucionar las necesidades informativas, formativas y recreativas de los usuarios a través de la lectura de calidad y de las nuevas herramientas tecnológicas, entre ellas la Internet.

De ahí que, para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, el futuro de éstas esté estrechamente vinculado con el desarrollo de las nuevas tecnologías; de ahí, también, en consecuencia, que se esté trabajando para que cada vez sean más las unidades de servicio que cuenten con estas herramientas. No se renuncia, por supuesto, al soporte tradicional del libro; antes por el contrario se lleva a cabo una revisión cuidadosa de las bibliografías para actualizar y adecuar los acervos y para enriquecer y fortalecer su papel cultural estratégico que nos conduzca a ser verdaderamente un país de lectores.



Cruzada Estatal por los Libros, la Lectura y las Bibliotecas Públicas

Un éxito, en Coahuila, la campaña para enriquecer los acervos

➤ *Se convocó a toda la sociedad coahuilense y a las organizaciones públicas y privadas a donar libros*

➤ *Se consiguió reunir más de 100,000 volúmenes para las 116 bibliotecas públicas de la entidad que atienden a 700,000 usuarios anualmente*



Con la meta de reunir, mediante donaciones, al menos 50,000 libros para enriquecer las 116 bibliotecas públicas de Coahuila, el Gobierno del Estado, a través de la Dirección General de Bibliotecas, Publicaciones y Librerías de la Secretaría de Educación Pública de la entidad, y con el apoyo de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, convocó, del 1 al 24 de noviembre, a la Cruzada Estatal por los Libros, la Lectura y las Bibliotecas Públicas.

El lema de dicha cruzada fue “Más libros, más libres”, con el objetivo preciso de incrementar el acervo bibliográfico de las bibliotecas públicas y, paralelamente, aprovechar esta convocatoria pública para que ciudadanos, empresas, organizaciones civiles y las diferentes instancias de los gobiernos federal, estatal y municipales aportasen también otro tipo de recursos como equipo, mobiliario y efectivo.

La comunidad coahuilense respondió más que satisfactoriamente a dicha convocatoria, pues esta cruzada consideró en sus dos fases simultáneas no sólo la solicitud de ayuda hacia las bibliotecas públicas por parte de la comunidad, sino también la correspondencia de mejores servicios y más y mejores actividades para promover la lectura por parte de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Coahuila.

El pasado 24 de noviembre, al concluir esta singular campaña, el Secretario de Educación Pública del Estado, Humberto Moreira Valdés, en representación del Gobernador de Coahuila, Enrique Martínez y Martínez, el titular de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, y el Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, Armando Javier Guerra Guerra, presidieron los actos de culminación de esta fiesta ciudadana (que incluyó talleres de lectura y una diversidad de actividades artísticas) encaminada a beneficiar a la población lectora que hace uso de estos espacios destinados al estudio, la recreación y la convivencia.

Los temas más solicitados en esta convocatoria altruista fueron los de generalidades, filosofía y ciencias afines, ciencias sociales, ciencias puras, ciencias aplicadas, bellas artes, literatura, historia y geografía y obras de consulta, para mejorar la atención a los más de 700,000 usuarios que anualmente recibe la Red Estatal ofreciéndoles servicios generales y actividades cotidianas de estantería abierta, préstamo a domicilio, orientación, consulta, área infantil, extensión de servicios bibliotecarios, lectores ópticos, Internet, visitas guiadas, círculos de lectura, talleres, tertulias y teatro en atril.

Como lo informó con satisfacción Moreira Valdés, esta cruzada fue todo un éxito, ya que rebasó ampliamente las expectativas y al final se recolectaron 102,908 volúmenes en los treinta y siete centros de acopio regionales y municipales instalados en todo el estado, además de otros materiales que serán, sin duda, de enorme utilidad para las bibliotecas públicas de Coahuila, entre ellos cien computadoras, diez impresoras, un escáner, mesas, escritorios, sillas, revisteros, archiveros y tarjeteros.

Por su parte, el titular de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta destacó el esfuerzo de la población, de las autoridades estatales y municipales de Coahuila y de todos los que intervinieron en esta cruzada que tuvo una enorme difusión.


“No obstante —dijo— la amplia y diversa geografía de su estado, los coahuilenses respondieron con entusiasmo e interés al llamado de cooperación para sus bibliotecas públicas, lo cual, sin duda, debe ser un ejemplo a seguir en el resto del país.”

Asimismo, como parte del proceso de ampliación y fortalecimiento de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Coahuila, y en el inmejorable marco de estas actividades de apoyo a la promoción del libro y la lectura, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta hizo entrega de seis nuevas bibliotecas públicas al Gobierno de la entidad: dos en el municipio de Francisco I. Madero y cuatro más en Arteaga, Monclova, Ramos Arizpe y San Juan de Sabinas.

En los actos inaugurales de las bibliotecas públicas “Rúben Moreira Flores”, del municipio de Arteaga (que ahora tendrá tres bibliotecas en funcionamiento), y “María del Refugio Zertuche Padilla”, de Ramos Arizpe (con la que sumarán cinco en este municipio) se contó con la presencia de Antonio Malacara Padilla y Roberto Gutiérrez Morales,

presidentes municipales de Arteaga y Ramos Arizpe, respectivamente, quienes reafirmaron los compromisos de apoyo y colaboración en el mejoramiento de los servicios bibliotecarios que se ofrecen en ambos municipios.

Al hacer uso de la palabra, Gutiérrez Morales anunció la construcción, para el próximo año, de una gran biblioteca pública en Ramos Arizpe, la cual habrá de convertirse, dijo, en el modelo para las bibliotecas públicas de toda la entidad.

Por su parte, Jorge von Ziegler expresó que el Conaculta, en su afán de mejorar la calidad de los servicios bibliotecarios, en enero próximo enviará a las bibliotecas públicas recién inauguradas (entre ellas las de Coahuila), colecciones bibliográficas complementarias con títulos novedosos, a fin de motivar y mantener el interés por la lectura de calidad entre la población. 

Entrevista con Armando Javier Guerra Guerra

La sociedad debe involucrarse con las bibliotecas públicas

- *Es necesario idear nuevas estrategias para sumar los esfuerzos de los diferentes agentes de la sociedad*
- *Imperativo, mejorar equipos y dignificar los espacios bibliotecarios*

Director General de Bibliotecas, Publicaciones y Librerías de la Secretaría de Educación Pública de Coahuila y Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, Armando Javier Guerra Guerra es, sobre todo, un entusiasta promotor cultural a quien se debe en gran medida el impulso que ha cobrado en esa entidad el tema de las bibliotecas públicas. Con su decisivo apoyo, en junio de este mismo año se realizó en Saltillo el Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas y Centros Documentales, y durante el mes de noviembre, con el lema “Más libros, más libres” se llevó a cabo la Cruzada Estatal por el Libro, la Lectura y las Bibliotecas Públicas.

—¿Cómo surgió la idea de la Cruzada Estatal por el Libro, la Lectura y las Bibliotecas Públicas?

—En un primer diagnóstico de la situación de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas y sus relaciones con los tres niveles de gobierno, nos dimos cuenta de que existían enormes carencias y rezagos de infraestructura, equipamiento, mobiliario y acervo bibliográfico, a pesar de todos los esfuerzos de los gobiernos federal, estatal y municipal.

Faltaba que las comunidades y la sociedad en su conjunto se involucraran con las bibliotecas públicas, que se asumieran como parte activa de sus instituciones para que éstas funcionaran en la medida de su demanda. Resultaba necesario idear nuevas estrategias para sumar los esfuerzos de los diferentes agentes de la sociedad.

Planteamos entonces un programa integral para organizar una campaña estatal viable donde comunidad e instituciones siguieran un mismo objetivo: el bienestar común. Apostamos a la confianza del espíritu de solidaridad para convocar a toda la sociedad en torno a este noble propósito que son las bibliotecas públicas del estado.

—¿Con qué apoyos contó para esta tarea?

—Después de diseñar y planear meticulosamente lo que sería la Cruzada, se comentó con el Secretario de Educación Pública, Humberto Moreira Valdés, que a su vez lo consultó con el Gobernador del Estado, Enrique Martínez y Martínez, y no dudaron en encabezar y apoyar este esfuerzo conjunto, que contó con la decidida participación de los coordinadores regionales de bibliotecas, los bibliotecarios, el personal de la Dirección de Bibliotecas, el personal docente de la Secretaría de Educación. Todos ellos promovieron entre la comunidad en general este afán para conseguir la donación de al menos 50,000 libros.

El esfuerzo fue creciendo hasta involucrar a miembros de la iniciativa privada, asociaciones civiles, instituciones de educación superior, escuelas particulares, usuarios de las bibliotecas, presidentes municipales, asociaciones civiles — como los *Scouts*—, la comunidad intelectual, medios de comunicación, quienes realmente se involucraron no solamente en la difusión, sino creando conciencia entre el público. Todo esto apoyado y avalado por supuesto por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta.

—¿Cuáles diría usted que fueron los resultados más significativos?

—Los objetivos se cumplieron. Por principio de cuentas, involucrar a la sociedad con las bibliotecas públicas y establecer un vínculo donde la comunidad se comprometiera a apoyar a las bibliotecas, y que éstas extendieran sus servicios con una mejor calidad.

Cabe señalar, como un resultado muy grato, el ambiente de solidaridad y participación que se creó entre los más de cuatrocientos bibliotecarios, quienes en todo el estado apoyaron, desde promover casa por casa la Cruzada, llevar a cabo las labores de gestión, participar con actividades artísticas y culturales que se desarrollaron el día de la clausura en las principales bibliotecas en el estado, hasta el trabajo de clasificación que están desarrollando ya. Por otra parte,



Armando Javier Guerra Guerra

independientemente de lo recabado, creemos que se difundió enormemente lo que son las bibliotecas públicas y los servicios que pueden prestar, lo cual contribuirá a redefinir el concepto de las bibliotecas públicas en centros comunitarios que proporcionan información, educación y cultura y sirven a la sociedad en su conjunto.

Y obviamente, por lo que hace al público, éste conoció la ubicación de las bibliotecas y los tipos de servicio que en ellas se prestan; pudo evaluar la importante función que desempeña una biblioteca pública en la comunidad y además se estableció la deseada interacción entre los bibliotecarios y los usuarios.

—A la luz de esta experiencia, ¿cuáles son las perspectivas de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas en Coahuila?

—Conscientes de que la falta de hábito lector es un problema muy complejo, estamos trabajando en diferentes líneas de acción que integran diversos programas, como mejorar la infraestructura y proporcionar el mobiliario necesario para crear los espacios adecuados, y equipar con las computadoras que se recabaron en la Cruzada más 51 equipos que estamos por recibir de parte de SEPC, cerca del 80% de las bibliotecas públicas del estado. Asimismo, con el apoyo de la DGB del Conaculta, en

la mayoría de estas bibliotecas se instalará el servicio de Internet gratuito para la comunidad en general.

Con las computadoras recibidas iniciaremos también la automatización de los catálogos bibliográficos que permitirá, a un mediano plazo, brindar este servicio a la comunidad y al bibliotecario mismo, y establecer una verdadera red de cómputo entre las bibliotecas públicas e incluso las bibliotecas de instituciones educativas e instituciones privadas.

Continuaremos con un programa intenso de fomento a la lectura que al igual que la Cruzada involucre a todos los agentes de la sociedad a fin de obtener mejores resultados; por ejemplo, mediante una red estatal de lectores que ofrecerá un espacio nuevo para comunicarse entre todos aquellos que ya están en la actividad de la lectura y los que apenas se inician. Esta red ofrecerá beneficios como son una credencial universal en el ámbito de las bibliotecas públicas que les permitirá sacar libros más fácilmente o tener acceso a una página *web* donde tendrán la oportunidad de intercambiar comentarios sobre lecturas.

Estamos planeando ya la instalación de bibliotecas especializadas que atenderán a sectores de la población muy definidos; tales son los casos de ludotecas infantiles, bibliotecas juveniles, salas de lectura exclusivamente recreativa, sala de escritores coahuilenses, etcétera, y, por descontado, seguiremos trabajando en mejorar los equipos y dignificar los espacios en beneficio del público usuario.



Fundamental, el desarrollo de las colecciones Nuevos acervos para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas

En 2001 se distribuyeron más de 7000,000 volúmenes en las diversas bibliotecas del país

Otros 225 mil volúmenes fueron destinados a 150 bibliotecas de nueva creación

El desarrollo de las colecciones en la biblioteca pública es uno de los aspectos relevantes de su organización aunque no el único. La biblioteca pública constituye en sí misma un sistema donde cada parte y cada función son de gran importancia para su desarrollo. Así, la colección representa un sistema de relaciones de conocimiento; un diálogo continuo entre los títulos y autores que la conforman.

Por su vocación universal y democrática, la biblioteca pública es una institución gestora de información que debe ofrecer al lector y al usuario la información que requiere o su equivalente.

El desarrollo de las colecciones de la biblioteca pública implica, necesariamente, la constitución de una oferta pública de lectura e información que refleje las principales materias del conocimiento, satisfaga mínimamente las necesidades regionales de consulta escolar, capacitación y vinculación al aparato productivo; brinde orientación sobre los principales servicios que presta la administración gubernamental y ofrezca materiales para la lectura recreativa.

La oferta pública de lectura e información debe tender al equilibrio dado que, en el afán de satisfacer la demanda de un sector muy identificado de la población —como es el caso de los estudiantes de los niveles básico y medio superior—, la biblioteca pública podría correr el riesgo de especializarse.

En este sentido es necesario reflexionar sobre el valioso papel que han desempeñado las bibliotecas públicas de la Red Nacional como apoyo a la formación escolar de niños y jóvenes ante el mínimo desarrollo de bibliotecas escolares. Aportación que no debe cesar pero sí matizarse por medio de la difusión de estrategias orientadas a la adopción de una cultura de la investigación fundada en el gusto por el descubrimiento, como complemento a las que fomentan el hábito de la lectura.

Si bien la demanda escolar es constante y, por la misma razón, rápidamente identificable, existe otra prácticamente invisible y que no se detecta a simple vista: es la que corresponde a los usuarios de información y lectores potenciales entre los que se podrían contar amas de casa, adultos no escolarizados, personas de la tercera edad, oficinistas, empleados de servicios, personas interesadas en iniciar un negocio por su cuenta, etcétera.

Por ello, la biblioteca pública está obligada a elaborar perfiles de usuarios y lectores que le permitan prever y obtener los recursos de información necesarios para servir a un mayor número de ellos.

Desde su fundación en 1983, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas ha caracterizado su oferta de lectura e información de acuerdo a las siguientes líneas temáticas: apoyo al sistema educativo nacional, vinculación con el aparato productivo, mejoramiento de la calidad de vida, fortalecimiento de la identidad nacional y fomento al hábito de la lectura.

Estas líneas temáticas son plausibles pero deben incorporar nuevas necesidades y tomar en cuenta la forma en que distintas variables, como la económica, afectan el desarrollo de las colecciones.

La variable económica se refiere principalmente a la capacidad de adquisición de libros y otros soportes de información para mantener y actualizar los acervos ya existentes. En este aspecto, se registran experiencias en las que los responsables de redes estatales emprenden campañas orientadas a obtener nuevos materiales convocando a las autoridades del estado y el municipio, organismos privados, centros educativos y al público en general, estableciendo metas y temáticas concretas.


Dadas las características de las diversas regiones de nuestro país, los responsables de una biblioteca pública o de una red estatal cumplen un papel fundamental, también, como gestores culturales; tienden vínculos de comunicación con sus comunidades y las autoridades locales para fortalecer los servicios de las bibliotecas públicas.



Las políticas de la Dirección General de Bibliotecas tienen como objetivo apoyar el desarrollo de estos mecanismos de gestión, al tiempo en que recoge las sugerencias del personal a cargo de las bibliotecas de la Red Nacional para enriquecer el desarrollo de las colecciones.

A diciembre de este año, se han distribuido en la totalidad de los estados y el Distrito Federal 958,943 volúmenes que se suman a los 30,565,807 que ya se encuentran en operación por lo que, actualmente, la Red Nacional cuenta con 31,524,750, incluyendo 225,000 volúmenes destinados a 150 bibliotecas de nueva creación.

Entre los títulos distribuidos se encuentran, por ejemplo, la *Gran Historia de México Ilustrada* coordinada por Josefina Zoraida Vázquez, en cinco tomos, destinada a 1,800 bibliotecas públicas de la Red Nacional; *Milenios de México*, de Humberto Musacchio, obra en tres tomos que compendia gran parte de la información sobre nuestro país, fue enviada a 2,000 bibliotecas y la *Enciclopedia de Quintana Roo*, de Juan Ángel Xacur, que fue adquirida para asegurar que la totalidad de las bibliotecas de ese estado contaran con ella, así como para las bibliotecas centrales de Tabasco, Campeche, Chiapas y Yucatán.

Así, la actualización de las colecciones, en un ejercicio de equilibrio temático, refuerza también la necesaria divulgación de la historia regional. 

Ecos del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas

La biblioteca debe desarrollarse como un moderno centro de información: Ernesto Milano

➤ *A partir de la experiencia italiana, el especialista reflexionó sobre el presente y el futuro de la institución bibliotecaria y el incremento y adecuación de sus acervos*

➤ *Las colecciones de una biblioteca deben desarrollarse luego de un análisis y una evaluación de carácter científico, señaló*

El papel de la biblioteca en la sociedad contemporánea no debe limitarse a ser un archivo con propósitos de conservación sino que debe ser también, y fundamentalmente, un espacio dinámico de servicio para la información y documentación. Así lo advirtió Ernesto Milano, director de la Biblioteca Estense y Universitaria de Módena, Italia, en su conferencia magis-tral, el martes 25 de septiembre, con el tema “Desarrollo de colecciones” durante el Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas: “Perspectivas en México para el Siglo xxi”.

Añadió que aunque la biblioteca pública no debe renunciar a una de sus funciones más importantes como lo es el de la tutela del patrimonio, debe también desarrollar su capacidad como un moderno centro de información y como una eficaz empresa de servicios.

Respecto del desarrollo de las colecciones en la biblioteca, el especialista advirtió que es fundamental un proceso de investigación y un ejercicio con la máxima coherencia posible para cumplir con los objetivos estratégicos y darle el uso adecuado a los recursos y a los aspectos de organización, a fin de lograr un crecimiento racional y un funcionamiento armónico.

Para conseguir esto, consideró también de gran importancia el “pasar de un conocimiento empírico a una praxis científica de evaluación de las condiciones reales y de las potencialidades de la biblioteca”, pues señaló que las instituciones bibliotecarias, en todo el mundo, son estructuras complejas y sistemas en los cuales sus elementos interactúan y orientan cada segmento de la actividad con el objetivo de la difusión de la información.

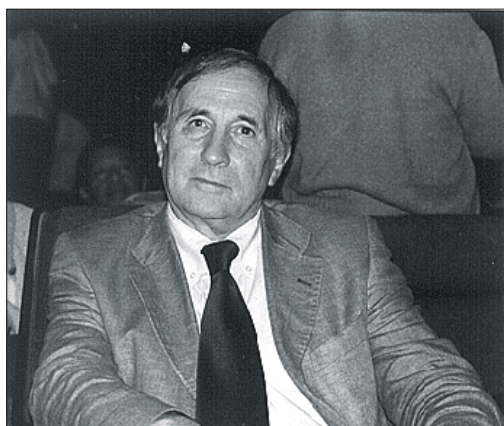
Añadió que la relación entre el patrimonio bibliográfico y la capacidad informativa de la biblioteca es una relación de causa-efecto, y agregó que el bibliotecario no debe únicamente dominar técnicas y habilidades de catalogación y conservación, sino que también debe saber utilizar tecnologías informáticas y técnicas de la investigación para tener la capacidad de planificar, organizar, gestionar y evaluar los servicios bibliotecarios.

Consideró de suma importancia que la biblioteca pública, por su mismo carácter abierto a la sociedad, esté en perfecto contacto con su comunidad, como una institución que defina sus objetivos y sus funciones por su relación directa con ella, y recomendó no soslayar que las bibliotecas públicas apoyan el proceso educativo al tiempo que participan en el desarrollo económico y social.

En este sentido, advirtió que las colecciones de una biblioteca deben desarrollarse luego de un análisis y una evaluación de carácter científico, cualitativa y cuantitativamente, para determinar las verdaderas necesidades del público usuario y valorar adecuadamente a la biblioteca como un organismo vivo, en permanente transformación.

En cuanto al incremento del patrimonio bibliográfico, consideró necesario que la programación de las adquisiciones tomen cada vez más en cuenta el análisis de los especialistas profesionales y que de preferencia se cuente con personal de este perfil en las bibliotecas públicas para equilibrar el acervo del libro tradicional con los espacios y las herramientas de las tecnologías digitales.

Actualmente —sostuvo—, cada vez son más abundantes las mediatecas porque solucionan el problema del desarrollo de la integración y del crecimiento de fondos con soportes informáticos alternativos al libro tradicional.




Ernesto Milano

“La calidad de una biblioteca no se mide solamente por el hecho de tener títulos más solicitados, sino también por el hecho de que logren satisfacer demandas particulares o poco usuales y poner a disposición de los usuarios los documentos más raros y de difícil hallazgo.”

Consideró que Internet es una demostración de cómo una enorme cantidad de material puede estar a disposición de todos sin costo. Y añadió que la selección de las adquisiciones en una biblioteca pública será guiada, cada vez más, por la necesidad de invertir en la forma más apropiada tomando en cuenta la evolución del material que ya no se presenta únicamente en su soporte físico como un objeto de papel impreso.

Por ello, dijo, la competencia cultural y profesional del bibliotecario debe conocer profundamente la realidad en la cual opera y la necesidad de crecimiento de desarrollo y de incremento de uno o más sectores. Por ello, también, es importante considerar la subdivisión del

presupuesto anual que aunque sea limitado, como casi siempre sucede, debe ser utilizado tanto en el sector moderno como en el antiguo; el humanístico y el científico, y, en general, en todos los campos de una biblioteca moderna que no debe desvincularse del tipo de transformaciones y adecuaciones que exige el mundo actual. Dijo por último que el bibliotecario debe tener presente que su trabajo es más apreciable, y apreciado, cuando logra solucionar, con prontitud y eficacia, las demandas de los más diferentes usuarios. 

Ecós del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Púlicas

Las bibliotecas púlicas deben adaptarse a los nuevos tiempos y cambiar radicalmente: Horst Neisser

➤ *Será necesario que busquen, consigan y valoren información a nivel mundial, sea por medios electrónicos o a través de métodos convencionales*

➤ *La biblioteca pública es y seguirá siendo centro cultural, lugar de convergencia y de encuentro literario e intercambio de pensamientos, especialmente entre más domine la comunicación virtual*

En el futuro, las bibliotecas púlicas deben transformarse en centros de información, para atender nuevas tareas donde las nuevas tecnologías sean tomadas en cuenta e integradas al trabajo bibliotecario.

Así lo consideró Horst Neisser, director de la Biblioteca Púlica Municipal de Colonia, Alemania, durante su conferencia magistral del 25 de septiembre, correspondiente al tema “Gestión, marketing y financiamiento”, en el Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Púlicas: “Perspectivas en México para el Siglo XXI”.

Añadió que “las bibliotecas son los garantes de la democratización, pues permiten a todos los ciudadanos el acceso a la información y de esta forma evitan una sociedad dividida en la que una mínima parte tenga acceso a todas las informaciones y, de esta manera, el dinero y el poder, mientras que la gran mayoría dependa de las dudosas informaciones ofrecidas por los medios masivos de comunicación”.

En su participación, el especialista alemán enumeró cuatro grandes grupos de actividades que, en su opinión, determinarán en el futuro el trabajo de las bibliotecas púlicas. El primero de ellos, dijo, será “buscar, conseguir y valorar información a nivel mundial, sea por medios electrónicos o a través de métodos convencionales”, para que los bibliotecarios tengan, entre sus tareas centrales, el “ofrecer una guía y una orientación confiables y profesionales en la jungla de información”, pues existen ámbitos en el trabajo bibliotecario que nunca podrán ser sustituidos por ningún buscador de Internet.

Un segundo grupo de actividades en las nuevas bibliotecas púlicas será el de continuar con la labor que hasta ahora han venido desempeñando y que no ha sido del todo rebasada, cuidando de que la oferta no se limite a libros y revistas.

Un tercer grupo de actividades identificado por Neisser es el que tiene que ver con el manejo de la tecnología de la información que, a su parecer, debe ser atendido por la propia biblioteca pública. “Actualmente —dijo— se requieren profundos conocimientos de computación, entre los que se cuentan tanto el manejo de los buscadores de Internet como la preinstalación de CD-ROMS.”

Todo ello sin olvidar, añadió el bibliotecario alemán, que, en un cuarto grupo de actividades, “la biblioteca pública es y seguirá siendo, especialmente entre más domine la comunicación virtual, centro cultural, lugar de convergencia y de encuentro literario e intercambio de pensamientos”.

Neisser señaló que aunque las bibliotecas se enfrentan a grandes dificultades económicas, al mismo tiempo, encaran la necesidad de desarrollar nuevos servicios y conceptos empresariales, y advirtió que “si las bibliotecas púlicas quieren tener futuro tienen que adaptarse y cambiar radicalmente tanto en su concepción, como en su trabajo cotidiano y en la administración de sus instalaciones”.

Refiriéndose a la experiencia alemana y a la de otros países de Europa, dijo que las bibliotecas deben pensarse en términos económicos, pues ahora pueden y deben obtener dinero por sus propios medios: “Si hasta hace algunos años las cuotas se consideraban un pecado cultural del cual había que avergonzarse, este tabú hace mucho que fue superado. Por el contrario, hoy se comprueba que los clientes están dispuestos a pagar si la oferta de su biblioteca es buena.”

Enfatizó que las bibliotecas no deben perder de vista su misión pública y cultural, pero que al mismo tiempo deben regirse por las formas de trabajo y las experiencias del mundo de los negocios. “Además —añadió—, los ciudadanos esperan, en una sociedad que sufre cambios continuos, que su biblioteca les ofrezca innovaciones y nuevos servicios. Hoy ya no basta disponer de las más recientes publicaciones que ofrece el mercado editorial. Para seguir siendo atractivas al público, las bibliotecas tienen que crear nuevas ofertas, mismas que requieren de nuevas estrategias de marketing. Se tienen que conocer los deseos de los clientes, para lo cual se pueden distribuir cuestionarios entre los visitantes de la biblioteca, así como poner diversas ofertas a prueba.”


En el amplio espectro de ofertas de los servicios bibliotecarios, Horst Neisser mencionó los siguientes: estudios para videoconferencias, servicio público de Internet, préstamo de módems con acceso gratuito a Internet, Intranet con un



Horst neisser.

conjunto de *links* que permitan un mejor trabajo en los mostradores de información, bancos de datos en CD-ROM, acceso para los clientes a bancos de datos comerciales en línea, cursos de Internet, catálogo en Internet, servicio de reservación y prórrogas en Internet o bien servicio de reservación y prórrogas por medio de grabaciones telefónicas, nuevos sistemas de señalización electrónicos y registro de préstamo electromagnético.

En el caso específico de la Biblioteca Pública Municipal de Colonia, Neisser mencionó que algunos servicios con los que han tenido buenas experiencias son, entre otros, la entrega a domicilio de los diversos medios, el préstamo de *bestsellers*, los libros electrónicos y los DVD.

En la nueva realidad bibliotecaria —insistió— se deben generar nuevas fuentes de ingresos, incluso por publicidad, y concluyó que las bibliotecas públicas se encuentran hoy ante una encrucijada: “en el futuro deberán ser más importantes que nunca antes o, simplemente, dejarán de existir”. 



Las nuevas tecnologías no obstaculizan al libro. Estoy seguro de que las nuevas tecnologías y el libro pueden ser complementarios, y estoy convencido de que la multiplicidad de opciones que ahora se presenta se traducirá a mediano plazo en un incremento de la lectura.

Carlos Monsiváis.